

El Proceso de Poda



Part 4/5

La vid y el Pámpano
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir las preciosas verdades en las escrituras que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo en la suya.

El tema que nos ocupa esta semana es “La vid y los sarmientos”, un tema presentado en una hermosa figura bíblica de la relación que podemos tener con Dios por medio de Jesucristo.

En las charlas anteriores he interpretado las características principales de esta parábola de la siguiente manera: La vid es Jesús mismo; la savia o la vida que sube de la raíz y pasa por el tronco hasta llegar a las ramas, esa vida divina es el Espíritu Santo; y el viñador, o el dueño de toda la viña es Dios el Padre. Note la revelación completa de las tres personas de la deidad en la figura sencilla de la vid, la vid es Jesús, la savia es el Espíritu Santo, el dueño y viñador es el Padre. Y el cuarto elemento en la figura son las ramas o sarmientos, Jesús dijo a sus discípulos que ellos eran los sarmientos, de manera que los sarmientos son los verdaderos discípulos o los verdaderos cristianos. A veces nos preguntamos ¿Quiénes serán los verdaderos cristianos?, ¿Será esta denominación, o aquella o la gente que asiste a la iglesia, o la que cree de esta manera o la otra? ... La respuesta es muy sencilla, los cristianos verdaderos son las ramas que permanecen en la vid que es Jesucristo.

El objetivo principal de Dios enfatizado en toda la parábola es “fruto”, y expliqué que ese fruto viene a nuestras vidas en dos formas principalesPrimero el fruto de carácter, el fruto del Espíritu que es verdaderamente “Amor” y el resto de las gracias de carácter que vienen con el amor.Y segundo, el fruto de otros creyentes ganados para el Señor por medio de nuestras vidas, la evidencia que estamos dando fruto con semilla en él, es que otros creyentes vienen al Señor como consecuencia de nuestras vidas; otros árboles crecen de la semilla que está en nuestro fruto.

Una gran condición para dar fruto es lo que dijo enfáticamente Jesús: es permanecer en él; y esto depende a su vez de dos cosas sencillas: Primero afirmar su palabra en nosotros, y segundo, obedecer sus mandamientos; él mismo nos garantiza que si afirmamos su palabra en nosotros y obedecemos sus mandamientos,

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

permaneceremos en él y si permanecemos en él, daremos mucho fruto.

En mi charla de hoy, voy a enfocar otro aspecto importante de este tema, algo que pocos cristianos entienden, se trata del proceso de la poda. La poda es verdaderamente necesaria para cuidar de la vid, debo confesar ahora a cualquier experto en la materia que me escucha, que yo no lo soy, aunque conozco ciertos principios sencillos, y creo que son suficientes. Esto es lo que dijo Jesús con respecto a la poda en Juan 15 versículo 2:

> "Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto."

Esta es la traducción de la Biblia de las Américas, la versión de Reina Valera dice: "lo limpiará" y es lo que se acerca más a la palabra en griego, sin embargo el proceso es indudablemente lo que llamamos poda y están relacionados. Dicho sea de paso la palabra griega para limpiar o podar, se relaciona con otra que significa "quitar", es difícil explicar esto al que no sabe griego pero es como que hay dos opciones: o la quita, una forma del verbo; o la poda, otra forma del verbo. En cierto sentido todos estamos frente a estas dos opciones: ser limpiados y podados o quitados.

Para poder entender la naturaleza de la poda, necesitamos observar dos distinciones que muchos cristianos no hacen; la distinción es entre dos maneras diferentes en las que Dios trata con nosotros: La primera es la corrección o castigo que viene por haber hecho algo malo, para quitar lo que es malo; pero eso no es podar. La segunda manera es la poda; en esencia podar es limpiar la rama que da buen fruto para que dé mejor fruto. Repito, muchísimos cristianos no entienden este proceso, si Dios corta algo siempre tienen la impresión de que están siendo juzgados por haber hecho algo malo y se quejan a Dios diciendo: ¿Qué he hecho malo?, la respuesta de Dios es: No has hecho nada malo, haz estado dando fruto, por eso te podo.

Recuerdo que en una congregación que pastoree, pregunté si había alguien que tuviera un testimonio de cómo Dios había estado podando su vida, y un joven simpático que sigue siendo mi amigo, aunque ya dejó de ser joven, se puso de pie y dio un testimonio de cómo había sido liberado de un pecado en particular. Pues bien, después de meditar en lo que dijo, pensé: No captó la idea correcta. Podar no es tratar con el pecado, podar es remover el fruto bueno para que nazca mejor fruto.

Esto es muy importante porque los agentes son diferentes, los humanos, siervos de Dios en la iglesia, son los que administran la corrección o la disciplina. En 1 Timoteo 5:20, Pablo dice a Timoteo:

> "A los que persisten en pecar, repréndelos en presencia de todos, para que los demás tengan temor de pecar."

Y en Tito 1:12 y 13, le dice lo mismo a Tito, referente a la gente de Creta.

> "Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. Este testimonio es verdadero; por eso, repréndelos severamente, para que sean sanos en la fe".

Vemos entonces que una de las responsabilidades de los pastores y de los siervos de Dios en la iglesia es reprender a los que hacen mal para que dejen de pecar y hagan lo bueno. Y este es un principio muy importante, Jesús es muy enfático en esta parábola cuando dice que su Padre es el que poda; qué importante es que comprendamos esto, la poda es una operación muy delicada, requiere experiencia, pericia y conocimiento de cómo debe crecer la rama para que dé el mayor fruto posible; la persona sin pericia que intente podar ocasionará un desastre. Jesús lo enfatiza y yo se lo enfatizo a usted, que solo Dios el Padre tiene el conocimiento y la pericia necesaria para podar porque se necesita discernimiento sobrenatural en el plan divino y el propósito final de cada vida; solo Dios el Padre sabe cómo ha de resultar cada rama en particular, sin ese conocimiento, si alguien más intenta podar, hará más daño que bien.

Esto se relaciona de una manera muy importante a nuestra experiencia personal, tenemos que distinguir entre ser disciplinados y ser podados; como ya lo dije, la disciplina viene porque hemos hecho algo mal, pero la poda viene porque hemos estado llevando fruto, consiste en cortar el fruto bueno para que dé mejor fruto.

Todos los cristianos que dan frutos, serán podados por el Padre finalmente y quizás no sepan cómo responder, yo he encontrado a muchos así, por eso estoy tomando mi tiempo para explicarlo en esta charla. He oído a personas que dicen "Parece que todo me sale mal, antes tenía un buen ministerio, pero ahora todo se ha marchitado; antes tenía un bonito grupo de oración en mi casa y todo se terminó;

antes predicada en las calles y la gente se salvaba, ahora no hay nadie ... ¿Qué es lo que he hecho mal?" Y es siempre un deleite y una experiencia divertida poder decirles: Escucha, no has hecho nada malo, no es porque hayas sido desobediente, ni porque hayas pecado; es todo lo contrario, es porque has llevado fruto, Dios te está podando porque sabe que eres capaz de dar mejor fruto. Pero el mejor fruto no vendrá hasta que hayas permitido podar las ramas que dan buen fruto.

Hay un dicho popular que dice: Lo bueno es enemigo de lo mejor; bien pudiera ser cierto en la vida cristiana. Quizá estemos emocionados con algún ministerio, pensamos que es maravilloso, pero Dios el Padre conoce nuestro verdadero potencial y capacidad interno y nos dice: Es bueno pero quiero lo mejor. Y así en su manera soberana de ser, él quita lo que es bueno y lo reemplaza a su debido tiempo con lo que es mejor, pero entre tanto estamos como una rama podada, parece que no tenemos nada, estamos limpios. He tenido el privilegio de ser amigo cercano de multitudes de cristianos maravillosos y no conozco a un solo creyente fructífero que no haya pasado por este proceso de la poda. Quizá haya alguno que me escuche ahora mismo, usted está en medio de este proceso, no se desanime, no se debe a que haya pecado, es porque usted que ha llevado fruto y su Padre que lo ama y lo conoce mejor de lo que usted se conoce a sí mismo, sabe lo que es verdaderamente capaz y él no estará satisfecho con nada si no es lo mejor en su vida.

Entonces déjeme decirle otra importante verdad, el cuchillo filoso que Dios usa en la poda es su palabra, escuche otra vez lo que dice Jesús en Juan 15:2 y 3:

> "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado."

Ya mencioné que la palabra podar y la palabra limpiar están relacionadas en el griego; y ¿cómo dice Jesús que somos limpios?, ¿cómo hemos sido podados? ... por la palabra que os he hablado. Esto viene a subrayar lo que dije en mi charla anterior sobre la importancia de permanecer en la palabra de Dios, él usa la palabra de Dios para podar en nuestras vidas de lo que impide que alcancemos su propósito supremo, él quita lo bueno para reemplazarlo a su debido tiempo con lo mejor.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, pero regresaré mañana a la misma hora, para continuar con este tema, le diré cuatro resultados de llevar fruto.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R121-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

